

Ciudades, consumos y patrimonios: una introducción al debate

Titulo del Panel: Ciudades, consumos y patrimonios

Rogério Proença Leite
(PPGS/UFS/Brasil)

Resumen

Las ciudades históricas contemporáneas pasan por profundas transformaciones en consecuencia de un nuevo modelo de intervención urbana que privilegia las prácticas de consumo (económico y simbólico) del patrimonio cultural. Insertadas en los procesos globales de expansión de los mercados simbólicos de bienes culturales, muchas ciudades latino-americanas y europeas están a vivir un nuevo paradigma de preservación, con la transformación del patrimonio en mercancía.

Esos procesos, llamados de *gentrification*, resultan muchas veces en formas agudas de exclusión socioespacial y contribuyen para segregar los espacios urbanos. La mesa se propone discutir críticamente ese modelo de intervención urbana, a la luz de estudios comparativos entre realidades que guardan semejanzas y diferencias, a fin de contribuir para el debate sobre las ciudades históricas contemporáneas. El foco comparativo permitirá el necesario rebatimiento empírico para el perfeccionamiento conceptual y de los instrumentos metodológicos que puedan contribuir para discernir las semejanzas y diferencias de las intervenciones urbanas que se expanden en estos momentos en buena parte de las ciudades en todo el mundo. De este punto de vista, la comparación entre las realidades urbanas de Brasil, Portugal, Argentina y México, especialmente en lo que se refiere a las políticas de patrimonio y de recualificación urbana asociada, es doblemente pertinente y heurística. La condición semi-periférica que, aunque en moldes distintos, caracteriza el encuadre de los cuatro países en el sistema económico y político internacional, permite explorar el modo como en esas latitudes menos centrales las tendencias globales y las influencias provenientes de los países más desarrollados se manifiestan, al mismo tiempo que dar cuenta de las especificidades que remiten para los contextos regionales y locales.

Palabras claves: Consumos culturales; patrimonios; ciudades

Introduzco

Las razones de un análisis comparativo entre los distintos países, como Brasil, Argentina, México y Portugal, tiene un fuerte atractivo heurístico, especialmente en relación con las intervenciones urbanas en sitios históricos. La condición semi-periférica que, aunque en moldes distintos, caracteriza el encuadre de los cuatro países en el sistema económico y político internacional, permite explorar el modo como en esas latitudes menos centrales las tendencias globales y las influencias provenientes de los países más desarrollados se manifiestan, al mismo tiempo que dar cuenta de las especificidades que remiten para los contextos regionales y locales.

Este análisis comparado permite recopilar un aspecto importante que está comprobando las similitudes y diferencias de estas experiencias que dieron lugar a las prácticas de intervención y los usos únicos del espacio urbano. De lo contrario, el debate también permite adelantado comparativa en la mejora del marco conceptual de lo que hoy se conoce por el aburguesamiento.

La propuesta analítica tiene la intención de discutir las características de reflexión de los procesos de intervención en sitios históricos, especialmente en relación con las prácticas de consumo de la

formación histórica y cultural de los espacios públicos de sus interfaces con los usos cotidianos (Leite, 2010). Las ciudades históricas que se someten a procesos de ennoblecimiento se someten a una transformación de los paisajes urbanos, que vieron, para disponer las palabras de Sharon Zukin (1995), en "paisajes del poder": características escenográficas ganancia debido al énfasis en los factores estéticos-funcional, que son aspectos centrales de estas intervenciones arquitectónicas y urbanas. Como ya se expuesto en otro texto (Leite, 2010-b), el vocablo gentrificación se ha utilizado para describir las diferentes formas de intervención urbana, que van desde los procesos de "regeneración", áreas "revitalización" o sitios de patrimonio "rehabilitación" o de alto valor histórico, ya sea residencial o no, las prácticas de reestructuración urbana contemporánea en áreas de gran escala que crean ennoblecido es que las corporaciones multinacionales en megaedificios llamados inteligentes, es la construcción de condominios de lujo para las clases media y alta (Smith, 1996; Menos et al, 1998).

Prácticas del ennoblecimiento protagonismo ganancia en el debate actual, ya que se consideran expresiones post-modernos de planificación urbana contemporánea. Autores como Harvey (1992), Zukin (1995), Featherstone (1995) y Jameson (1997) han apostado por esta hipótesis, apoyada en ciertas características estéticas y funcionales prevalentes en estos procesos, como el fuerte atractivo visual, reinterpretaciones yuxtaposición de estilos arquitectónicos, énfasis en la monumentalidad y la perspectiva de los productos básicos de las vías históricas.

Paisajes ennoblecido: ciudades y culturas espectacularizada

Para la definición de la ennoblecimiento puede ser considerado como un tipo específico de intervención urbana que cambia el paisaje urbano a través de la acentuación o la transformación arquitectónica de gran atractivo visual, adaptación al nuevo panorama requiere de la valoración, la seguridad, la planificación urbana y el patrimonio real de limpieza indicado usar o reapropiación por las clases media y alta, lo que resulta en áreas con fuerte inflexión separados por fronteras socio-espaciales que promueven la fragmentación del espacio en diferentes lugares (Leite, 2007).

Cuando los espacios son lugares o centros históricos, los procesos de ennoblecimiento valor nominal agregado a través de la idea de pertenencia al lugar. Para ello, por lo general hay una retraditionalisation través de la mejora de la cultura local, con el objetivo de ampliar las posibilidades de las visitas y la interacción con estos espacios históricos. En algunos casos, esta adecuación cultural de la tradición se produce a través de una fuerte presencia en el creciente mercado de los bienes culturales emblemáticos, promoviendo lo sugirió Carlos Fortuna (1997) llama destradicionalización de accionistas para designar un mecanismo estratégico de la planificación urbana contemporánea, destinado a mejorar la cultura y el patrimonio, con miras a la adaptación al contexto de interciudades competencia de las ciudades ":

El destradicionalización es un proceso social mediante el cual las ciudades y las sociedades se modernizan, sujetos a los valores anteriores, los significados y las acciones a una nueva lógica de la intervención interpretativa. Destradicionalización Esto se debe a la necesidad de cada revalorizar sus recursos, actuales o potenciales, con el fin de reposicionarse en el mercado de la competencia entre ciudades, cada vez más competitivo (1997: 234).

Este proceso, por lo tanto, no significa el abandono de la tradición, pero su reelaboración en función de las demandas del mercado que dan lugar a las intervenciones urbanas contemporáneas, si el tipo de ennoblecimiento. En los casos donde las intervenciones se pueden considerar ennoblecedor, podemos decir que este destradicionalización radicalizó su pico, con la posibilidad de un cambio completo de los significados atribuidos a los accionistas, incluyendo aumento de los valores antes de ser inexistente. Y, como resultado, permitir cambios fundamentales en los usos y usuarios, que afecta a los residentes especialmente mayores que a menudo son objeto de una sustitución deseada con más adecuada a los nuevos usos previstos para la intervención. En algunos casos, este cambio se perfila drástica con la

expulsión de los antiguos usuarios, configurando lo que Certeau llama "curetaje social" (Certeau, 1996). En otras situaciones, puede haber una búsqueda de residentes y usuarios con nuevos perfiles sin regla, sin embargo, las existentes.

Otro aspecto central de estos procesos de ennoblecimiento es la intención de reactivar o intensificar utiliza áreas centrales históricas de las clases media y alta. Por lo tanto, una parte sustantiva de los proyectos de ennoblecimiento se refiere a la posibilidad de volver al centro de la ciudad y la vida pública, con aceras seguras y escaparates brillantes, casi una especie de nostalgia de una belle époque perdido. El modelo sigue desempeñando tarde el principio de Paris de Haussmann social, higiene, ahora tan cambiado y adecuada a la cultura de consumo en la sociedad contemporánea. Varios estudios de casos sobre diferentes experiencias de ennoblecimiento en Brasil y Portugal confirman estas características señaladas anteriormente (Fortune, 1997; Pine, 1997; Scocuglia, 2004; Ferreira, 2005; Rubino, 2005; Botelho, 2006; Peixoto, 2006; Tamaso, 2007, Barrera, 2007; Leite, 2007; Bezerra, 2008).

Los cuatro países que se discuten aquí (Brasil, Portugal, México y Argentina), también poseen ciertas características que refuerzan los casos se repiten estos procesos, el tiempo en el que se puede ver las variaciones y diferencias de los distintos casos típicos y únicos. En Brasil ha prevalecido en un tipo específico de ennoblecimiento que llamamos "*gentrification* del visitación", como sugiere el investigador francés Bidou-Zachariasen (2006). Este tipo de intervención tiene un fuerte atractivo turístico y cualquier intervención destinada a la recuperación de la vivienda de bajos ingresos residual habitado esos sitios. El aspecto de la "habitación" de este tipo es la creación de hoteles de lujo, que una vez fueron mansiones franco deterioro físico. Esta modalidad, que es frecuente en Brasil, refleja la realidad de la "decaimiento" de los centros históricos de Brasil y el movimiento migratorio residencial a las afueras de la ciudad. La diferenciación entre el aburguesamiento de "visitación" y *gentrification* del viviendas" no es necesariamente exclusiva. Una de las diferencias entre los casos es el tipo de resultado deseado en relación a la presencia o no de los viejos habitantes. En otras palabras, la pregunta es si o no intención y pretensión política, en sus proyectos de intervención, acciones para la recuperación de las condiciones residenciales para la permanencia de los antiguos habitantes. Este es un aspecto importante para el análisis de los procesos de por dos ennoblecimiento razones: la naturaleza segregacionista de esta forma de intervención urbana, que en muchos casos evita la retención de los residentes mayores, y la intención de modificar los usos de los espacios para adaptarlos a las demandas del mercado.

Las principales etapas históricas que pasa por los centros de las ciudades comienzan con la existencia de la central como una estructura funcional completa de la vida urbana que añade las primeras manifestaciones de la cultura urbana. En un segundo paso, por diversos factores relacionados con el aumento de la urbanización, las zonas centrales pierden su importancia socioeconómica, siendo estigmatizados debido a su desvalorización social. En un siguiente paso, pasa a existir una identidad a reclamar y adquirir valor patrimonial, reinsertar en la agenda de la política urbana. Fue entonces que las intervenciones urbanas que se producen con poca frecuencia desembocan en prácticas de ennoblecimiento a través de la reinención de la herencia y construir una nueva imagen de la ciudad. Centros o sitios históricos tienen ahora su valor de activo asignado y se convierten en el eje central de las políticas urbanas intensivas y la inversión pública y privada masiva (Leite & Peixoto, 2008).

Los accionistas como espectáculo y la formación del espacio público

El proceso de ennoblecimiento, a través de la rehabilitación de los sitios históricos, por lo general ocurre a través de la instalación de servicios y la promoción de una amplia oferta cultural, de ocio y de entretenimiento para las clases medias y altas. La situación que precede a estas intervenciones se caracteriza por un sitio completo disminución, tanto en su aspecto físico (deterioro de los edificios,

mobiliario urbano e infraestructura sanitaria, entre otras cosas), y en su aspecto simbólico (la decadencia de la importancia de los ubicación con respecto a otras zonas de la ciudad, la pérdida de la centralidad y la creciente representación social negativa, a menudo relacionados con la inseguridad y el carácter marginal e inhóspito del lugar). A pesar de este difícil diagnóstico, estas áreas siguen siendo un fuerte significado para la historia de la ciudad, tal y como estaban de alta visibilidad local y la importancia de los derechos económicos, políticos y culturales.

Una de las principales resonancias negativas de las intervenciones urbanas del tipo *gentrification*, y que afecta a su propia sostenibilidad es inherente a su propia estrategia urbana: la creación de un fuerte demarcación para utilización del espacio. Es un dilema insoluble. Para reactivar sus usos y establecer nichos diferenciados de consumo para atraer a los consumidores, estas intervenciones están apostando por "mejora" de los espacios, creando áreas bien delimitados entre los diferentes usuarios. No pocas veces, excluyendo parte significativa de la población local, incapaz de interactuar en estos espacios, debido a la fuerte comercialización que tienen estos espacios. Como consecuencia, se crean por no usuarios de las zonas de inestabilidad que rodean estos espacios, o paso en ellos, el establecimiento de puntos de tensión a través de la práctica en disputa y simbólica de la ciudad. Creo que este hecho se presenta por otras razones, entre ellas la idea anticuada de que el patrimonio cultural es capaz de forjar un sentido único de la pertenencia a una población entera, que actúa como factor de cohesión social.

Estudios seguros sobre los significados de lo patrimonio cultural (Canclini, 1997; Arantes, 1997, Fortuna 1998) han demostrado el grado de complejidad simbólica que puede ser una ventaja para los diferentes grupos sociales. Diferentes formas de propiedad se producen cuando estas áreas de los procesos de valor de los activos se someten a "revitalización", de acuerdo con la forma en que los diferentes usuarios se ven representados en estos espacios. Por otra parte, se establece una forma de conflicto latente entre los lugareños y los visitantes invitados cuando se producen estas intervenciones, por lo que este tipo de intervención difícilmente se sostendría por mucho tiempo. Es debido a que los antiguos residentes, incluidos beneficio residual que no se ve por las intervenciones, o debido a la presencia de nuevos usuarios cambiar las rutinas diarias, la impresión de cierto dinamismo no siempre deseada por la población local.

Una conclusión parece obvia para analizar comparativamente estos procesos: independientemente de los contextos y las variaciones entre los procesos, el tipo de intervención dirigida a la base de capital restringe las posibilidades interactivas, debido a un mayor o menor grado de socioespacialidades creados. Parece que el modelo no escapa a la trampa de su propia creación: la creación de nicho de consumidores, los usuarios deben seleccionar y espacio secreta. De esta manera, genera reacciones diversas en la forma de tácticas simbólicos de oposición y enfrentamiento, como ya he sugerido llamar a *contra-usos* de la ciudad (Leite, 2007).

Parece claro que las intervenciones del tipo *gentrification*, en su forma más característica, colisiona contra una imposibilidad técnica: los diferentes intereses y motivaciones de los procesos de interacción social cotidiana no encajan en un modelo urbano único que pretende utilizar uno predominantemente orientado al consumo (Featherstone, 1995 .)

Cuando me refiero a la limitación de la interacción en estas áreas equidad "revitalizado" Pienso especialmente en las restricciones sociales que surgen de los procesos de ennoblecimiento. La sofisticación de ciertos espacios, como restaurantes y hoteles de lujo, la adecuación de los amplios espacios para los turistas y la poca atención que se presta a los residentes locales y los usuarios parece contribuir significativamente a la creación de puntos de tensión que, si se mantienen tan recurrente, que culminó en un determinado configuración espacial conflictiva que puede ser una variable importante para comprender el posterior declive estos espacios ennoblecido terminan sufriendo.

Este aspecto nos lleva directamente a la comprensión de la discusión sobre los procesos de construcción de los espacios públicos en estos contextos ennoblecidos. Creo que todavía es preciso diferenciar lo que las ciencias sociales constituye un espacio público. A diferencia del pensamiento

actual en el urbanismo, el concepto de espacio público utilizado en las ciencias sociales no confunda con el carácter público del espacio urbano. Como he desarrollado en trabajos anteriores (Leite, 2007), el vocablo que se usa aquí se refiere a una categoría analítica de la sociología que lo ve como un espacio interactivo construido a partir de las interfaces entre el espacio y la acción.

A pesar de que constituye el espacio urbano, es posible entender el espacio público como algo que va más allá de la calle, como un conjunto de prácticas que se estructuran en un lugar determinado. Mientras que el espacio social, un espacio público que hay a priori sólo como calle (que, por el contrario, es siempre la calle, vacía o no), sino que se estructura por la presencia de las acciones que los significados de atributos. Hecho esto, vuelva aquí una definición propuesta anteriormente (Leite, 2007), con la cual me refiero al espacio público como categoría sociológica constituida por prácticas que asignan diferentes significados y lugares cuya estructura del usos de los límites físicos y simbólicos en el espacio y, a continuación de los atributos de pertenencia, orientar la acción social y está delimitado por estas reflexivamente. Mientras que la energía del espacio, el espacio público no es, obviamente, inmune a las asimetrías de poder y las desigualdades sociales que prevalecen en su construcción social. La pregunta que problematiza de esta categoría es como una noción de espacio público que hace hincapié en la idea liberal de la convivencia ciudadana, los proyectos tipo "revitalización" urbanas, pueden permanecer en medio de disputas y desacuerdos que caracterizan este espacio ennoblecido.

Consideraciones finales

Una de las importantes consecuencias de estas políticas urbanas se revela en el diseño de un espacio público ordenado, saneado y minimizar sus aspectos contradictorios, en los que "[...] el patrimonio es cada vez más presenta como la expresión material de una idea del espacio de tranquilidad pública, basada en la idea de un supuesto pasado común y las tradiciones compartidas" (Leite & Peixoto, 2008). Constada la fragmentación inevitable de estos espacios en lugares de conflicto, la pregunta clave a responder es el grado en que el espacio público se puede formar en el espacio intersticial de los lugares que marca y simbólicamente las diferentes identidades. Para Simmel, las posibilidades de convivencia entre los diferentes "grupos" sólo podían producirse en el espacio que hay "entre" los lugares, debido a la convivencia "se verifica siempre realmente entre los dos lugares del espacio, en el que cada cual ocupa un sitio designado y que sólo él llena" (1986: 646).

Cuando sugiero que el "entre-lugar" debe calificar espacios urbanos como espacios públicos es exactamente por qué son ellos los que se convierten en la visibilidad locales, las disputas simbólicas, prácticas de consumo y la búsqueda de reconocimiento público de la diferencia. Este tipo de espacio público es el resultado de una especie de tergiversación (Rancière, 1996) entre los significados construidos por los lugares - que refleja diferentes y desiguales en las representaciones, las relaciones sociales y los modos de interacción. Debido al proceso de descentralización del sujeto (Hall, 2006), la fragmentación del espacio urbano y las fuertes asimetrías que dan forma a las relaciones de poder en la ciudad, estas interacciones que se dan en estos espacios públicos no podían ser tranquilas. La cultura urbana contemporánea es espacializada y conflictivas: precipita y expresa las relaciones de poder, las tensiones y los conflictos que caracterizan la vida social, describen y distinguen ciertos espacios de la vida urbana cotidiana como espacios públicos. Sería cierto que las personas y los grupos estaban dispuestos a vivir normativamente entre sí, respetando la diferencia. Pero no siempre es así, y no puede ser siempre así, porque las divisiones son los insurgentes, que buscan socavar la vida pública de la ciudad contemporánea. Sin embargo, creo que no hay duda de que sigue siendo preferible a la posibilidad de tergiversaciones - asegura un tipo de espacio público en el mundo contemporáneo - la imposibilidad de cumplir con el desconocido (Sennett, 1976).

Las zonas fronterizas y conflictos que surjan lugares identidad contribuyen a la formación de espacios públicos en las zonas ennoblecidos y llevan la marca de la ciudad contemporánea: caótico,

desordenado, marcada por los usos del contador. Estos espacios de pasajes, a menudo marcadas por la transitoriedad, es visible la negociación de los conflicto socio-espacial, y la violencia latente es inevitable, pero ellos son posibilidades concretas de experimentación impredecible. Ellos están corriendo la vida cotidiana y aún persiste la rica posibilidad de encuentro con el desconocido en la experiencia urbana contemporánea. De no ser así, la alternativa que se revela por la observación empírica de la situación actual de estos sitios históricos "revitalizado" es una lectura y vaciado implacable, una especie de anti-aburguesamiento progresivo de la incapacidad de modelo *gentrification* absorber estas demandas por usos asimétricos de espacio. Eso sería lo que podríamos llamar post-revanchista (Leite & Peixoto, 2008), que llega a la altura del contexto del patrimonio y de sus vulnerabilidades, y despedir a un resultado no deseado e inevitable para los directivos y de capital. Significativamente, este post revanchismo, señala una apertura en el otro lado de la ciudad para aquellos que no tenían espacio en las políticas de ennoblecimiento. Sin embargo, el alto precio de este curioso y tardía "inclusión social" es un retorno a las condiciones de estos espacios de vaciado y creciente deterioro.

Referencias

ARANTES, Antonio A. (1997), "Patrimônio Cultural e Nação". In: Araújo, Angela M.C. *Trabalho, Cultura e Cidadania*. São Paulo, Scritta.

_____. (2000), *Paisagens Paulistanas: transformações do espaço público*. Campinas, Ed.Unicamp.

BARREIRA, Irllys Alencar Firmo. (2007), "Usos da cidade: conflitos simbólicos em torno da memória e imagem de um bairro". *Revista Análise Social*, vol XLII, nº 182, 2007.

BEZERRA, Roselane Gomes. (2008), *O bairro Praia de Iracema entre o "adeus" e a "boemia": usos, apropriações e representações de um espaço urbano*. Tese de doutoramento, Universidade Federal do Ceará.

BIDOU-ZACHARIASEN, Catherine (2006) *De volta à cidade: dos processos de gentrificação às políticas de "revitalização" dos centros urbanos*. São Paulo, Anablume.

BOTELHO, Tarcisio R. (2006), "A revitalização da região central de Fortaleza (CE): novos usos dos espaços públicos da cidade. In: Frúgoli, H. ET all. *As cidades e seus agentes: práticas e representações*. Belo Horizonte, Ed. PUCMINAS; São Paulo, EDUSP.

CANCLINI, Néstor García. (1997), *Culturas Híbridas*. São Paulo, Edusp.

CERTEAU, Michel. (1994), *A invenção do Cotidiano: artes de fazer*. Petrópolis, vozes.

FEATHERSTONE, Mike. (1995), *Cultura de Consumo e Pós-modernismo*. São Paulo, Studio Nobel.

FORTUNA, Carlos. (1997), "Destradicionalização e imagem da cidade". In: Fortuna, Carlos (org) *Cidade, Cultura e Globalização. Ensaio de sociologia*. Oeiras, Celta Editora.

_____. (1998), "Las ciudades y las identidades: patrimonios, memorias y narrativas sociales". *Alteridades*, nº 16.

HALL, Stuart. (2006), *A identidade cultural na pós-modernidade*. 11º Ed. DP&A Editora.

HARVEY, David. (1992), *A Condição Pós-moderna*. São Paulo, Ed. Loyola

JAMESON, Fredric. (1997), *Pós-modernismo: a lógica cultural do capitalismo tardio*. São Paulo, ática.

LEITE, Rogério Proença. (2007) *Contra-usos da Cidade: lugares e espaço público na experiência urbana contemporânea*. 2º Edição, Aracaju, Editora UFS/Campinas, Editora da UNICAMP.

_____. (2010), “A inversão do cotidiano: práticas sociais e rupturas na vida urbana contemporânea”. *Dados* [online]. 2010, vol.53, n.3, pp. 737-756.

_____. (2010-b), “A Exaustão das Cidades: antienobrecimento e intervenções urbanas em cidades brasileiras e portuguesas”. *Revista Brasileira de Ciências Sociais* (Impresso), v. 72, p. 73-88, 2010.

LEITE, Rogério Proença & PEIXOTO, Paulo. (2008), “O Patrimônio como elixir de políticas urbanas: notas sobre o Bairro do Recife e a Zona Histórica da Cidade do Porto”. *Cadernos MetrÓpole* 21, pp. 93-104

LESS, Loreta; SLATER, Tom; WYLY, Elvin. (2008), *Gentrification*. New York, Routledge.

PEIXOTO, Paulo J. M. (1997), “Imagens e usos do património urbano no contexto da globalização”. Coimbra, Dissertação de Mestrado em Sociologia da Faculdade de Economia da Universidade de Coimbra.

PINHO, Osmundo S. de Araujo. (1997), “Descentrando o Pelô: narrativas, territórios e desigualdades raciais no centro histórico de Salvador”. Campinas, Dissertação de Mestrado e Antropologia - UNICAMP.

RANCIERE, Jacques. (1996), *O Desentendimento*. São Paulo, Editora 34.

RUBINO, Silvana. (2003), “Gentrification: notas sobre um conceito incômodo”. In: Schicchi, Maria Cristina; Benfatti, Dênio (Orgs.). *Urbanismo: Dossiê São Paulo – Rio de Janeiro*. Campinas, PUC-Campinas; Rio de Janeiro, PROURB-UFRJ.

SCOCUGLIA, Jovanka B.C. (2004), *Revitalização urbana e (re) invenção do Centro Histórico na Cidade de João Pessoa*. João Pessoa, Ed. UFPb.

SENNETT, Richard. (1976), *The fall of public man*. NY/London, W.W. Norton & Company.

SIIMEL, Georg. (1986), *Sociologia 2: Estudios sobre las formas de socialización*. Madri, Alianza Universidad.

SMITH, Neil. (1996), *The New Urban Frontier: gentrification and revanchist city*. London and New York, Routledge.

TAMASO, Izabela. (2007), *Em nome do patrimônio: representações e apropriações da cultura na cidade de Goiás*. Tese de Doutorado, Universidade de Brasília.

ZUKIN, Sharon. (1995), *The Cultures of Cities*. Cambridge, Massachusetts, Blackweell.